

NOVALES

A 17 km al sureste de la capital y próximo al río Guatizalema, encontramos el tranquilo pueblo de Novales. Su caserío se levanta sobre una plataforma de arenisca, en la que se acomoda su castillo, próximo al acantilado, como punto más estratégico en la parte más elevada y junto a la iglesia, a lo largo de la suave ladera se asienta el pueblo. El terreno que rodea al pueblo es llano, dominado por grandes extensiones de campos de cereal.

La primera mención aparece en 1097, en la que se cita a Fortún Garcés del Valle como teniente del castillo. En marzo de 1099 Pedro I de Aragón confirmó al monasterio de Montearagón la iglesia de Novales. En 1381, Pedro IV de Aragón vendió a Juan Mercer la jurisdicción que pertenecía a Novales y en 1610 era de Juan de Torrellas.

Castillo

Aunque se constata su existencia en 1097, apenas quedan restos arquitectónicos anteriores al siglo xv. El primer teniente que conocemos fue Fortún Garcés del Valle entre 1097 y 1102; en 1158 la tenencia correspondía a Galindo Jiménez de Pozán. El señorío de Novales estaba ya instituido en 1451, en poder de Luis de Santángel. Después perteneció a la familia Bajardí de Huesca.

En el siglo xii tuvo su importancia por la posición avanzada frente a la musulmana de Piracés, manteniendo su im-

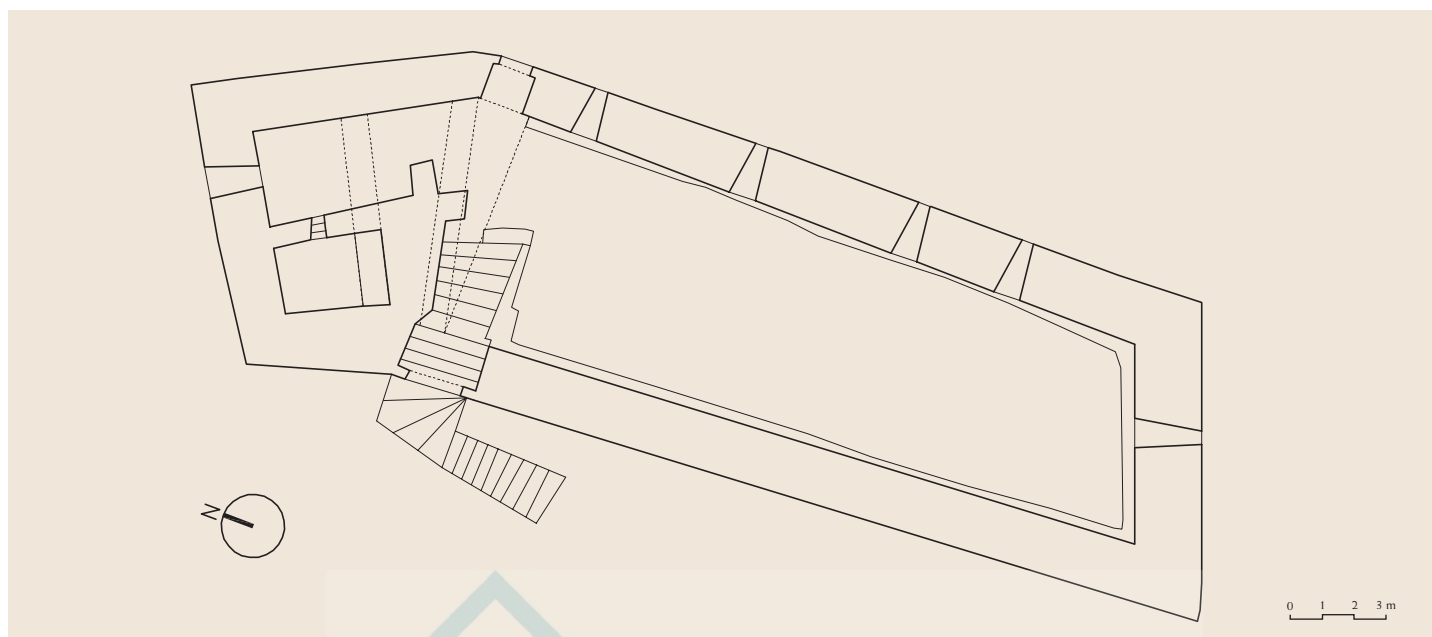
portancia aún después de su conquista dada su posición clave en un cruce de caminos.

Los orígenes de este castillo, en opinión de Adolfo Castán, se podrían remontar a época musulmana, pero a lo largo del siglo xii se transformó en un complejo militar propio de la época con su iglesia próxima, que ha sufrido numerosas alteraciones a lo largo de su historia.

De planta trapezoidal, en uno de sus lados se localizan los aposentos señoriales y en el extremo opuesto una gran to-

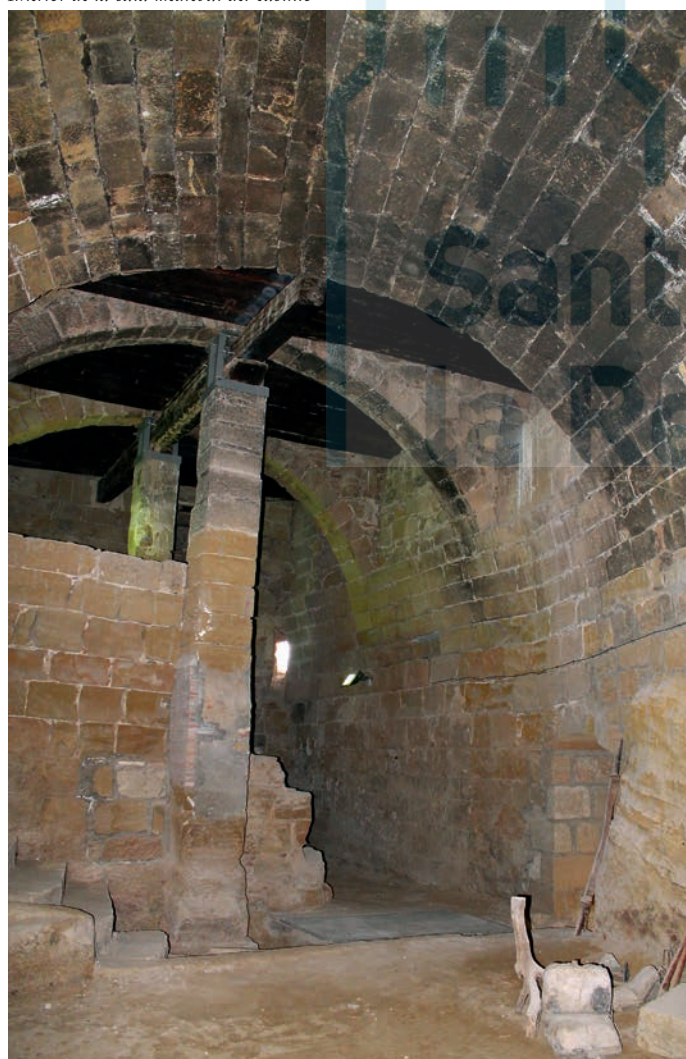
Vista general





Planta

Interior de la sala medieval del castillo



re de planta rectangular, erigida sobre la pendiente natural y con saeteras. Hacia el interior se dispone un gran patio de armas al que se entra por una puerta situada al norte, adovelada en arco de medio punto con escudo en la clave, y a su derecha encontramos restos de un aljibe, formado por un hueco rectangular horadado en la propia roca revestido de sillares del que todavía se conserva el arranque de la bóveda que lo cubría y que pertenecería a la parte más antigua del siglo XII. Junto a él, un pozo de gran profundidad surtía de agua a la población del castillo.

Una gran sala medieval ocupa toda el ala este del castillo. A ella se accede por una escalera en ángulo que se prolonga, en su lado norte, con la parte baja del edificio que hacía las veces de vivienda; en esta zona, su cubierta de madera se apoya sobre dos arcos de medio punto. Los muros de esta gran sala están excavados en la misma roca sobre los que se sustenta la bóveda de cañón, de sillares bien escuadrados con abundantes marcas de cantero. Presenta esta sala grandes similitudes con otra sala existente en la fortaleza próxima de Huerto, esta última horadada en su totalidad en la roca. Cinco ventanas iluminan el interior de esta sala, cuatro orientadas al Este y una al Sur, de derrame interno. El grosor del paño oriental, de un metro, fue ampliado en la posterior reforma del siglo XVI.

La torre, al Oeste, se finaliza bajo el señorío de Luis de Santángel en 1451. Hoy la vemos vacía en su interior; de planta rectangular y abierta al patio de armas, el piso bajo es ciego, el primero y el segundo descansaron sobre forjado de madera apoyado en tres pares de robustas ménsulas, abriendo aspilleras al Norte y al Oeste, similares a las de la muralla. A este mismo periodo pertenece el muro norte, donde se abre la puerta de acceso.

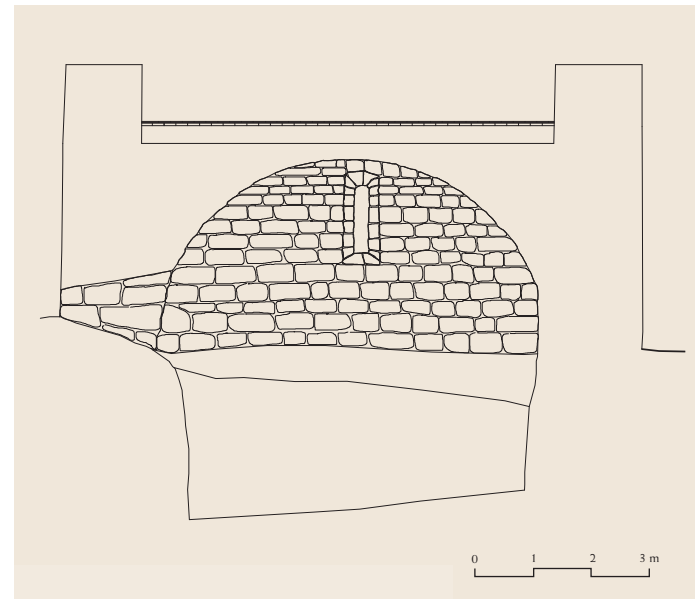
Posteriormente, en el siglo XVI, se realizan obras de nuevo. En esta época se levanta el gran talud que vemos al norte de la torre, destinado a reforzar la base rocosa y que oculta los sillares más antiguos. Los sillares de la torre y los del lienzo presentan unos pequeños huecos laterales para poder ser elevados con una máquina.

Recientemente, en las obras de restauración que se están llevando a cabo en este recinto, se ha descubierto un nuevo aljibe en la zona central del patio de armas, horadado en la roca, con una embocadura circular de reducidas dimensiones; su interior se encontraba totalmente colmatado de escombros.

Texto y fotos: MENB - Planos: MTAD

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 129-134; CABAÑAS BOYANO, A., 1999; CASTÁN SARASA, A., 2004a, pp. 380-383; GUITART APARICIO, C., 1988, III, pp. 80-81; GUITART APARICIO, C., 1992, pp. 75-76; NAVAL MAS, A. y NAVAL MAS, J., 1980, II, p. 266.



Sección transversal

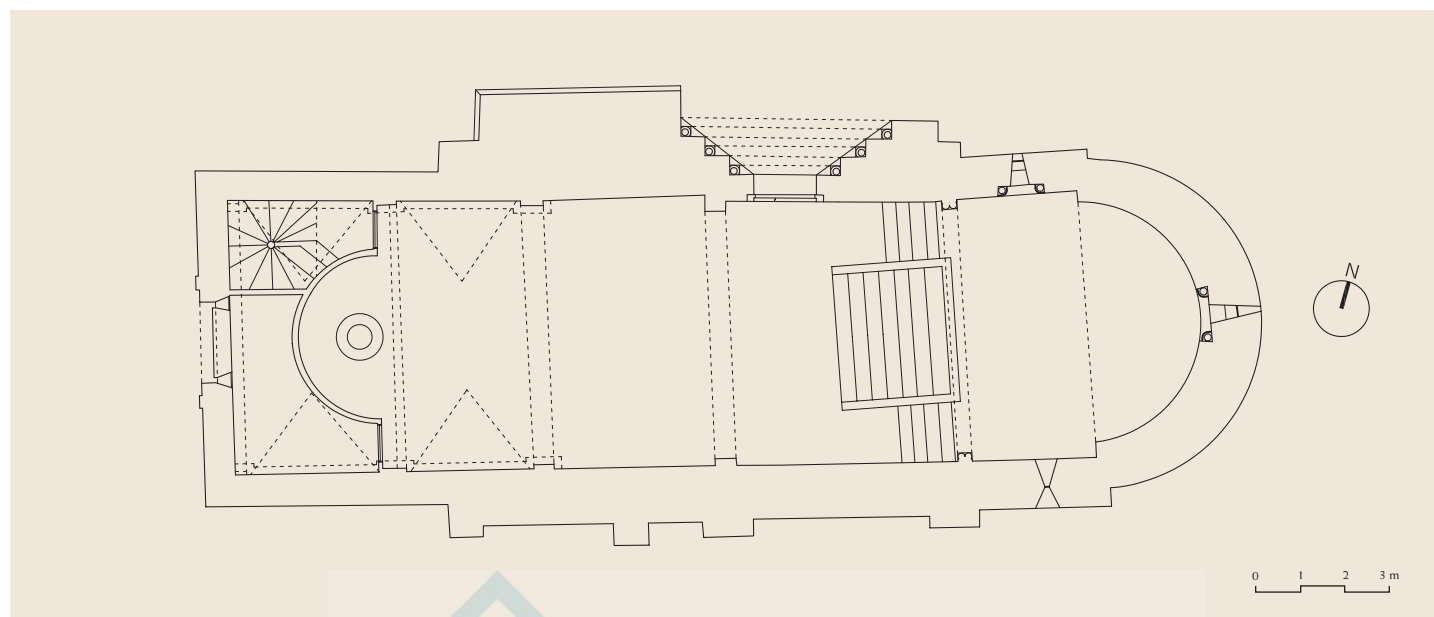
Iglesia de Nuestra Señora del Rosario

FORMA PARTE, JUNTO CON EL CASTILLO, del conjunto medieval. Posee una sola nave, prolongada a sus pies en el siglo XVI. En el lado sur se encuentra el castillo, por lo

que la puerta de acceso se abrió hacia el Norte. Presenta un ábside de planta semicircular y presbiterio marcado hacia el exterior, en el que se abre un vano aspillerado. Sobre la pared

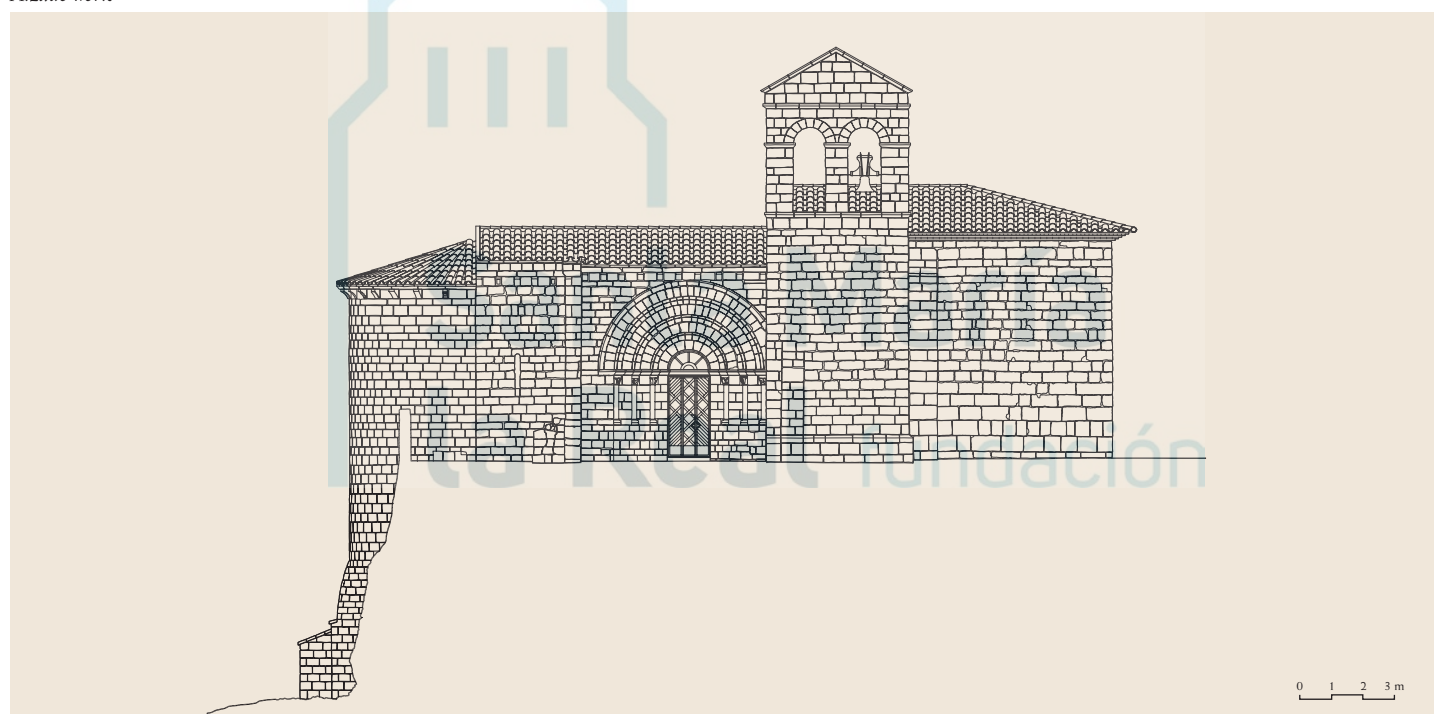


Vista general



Planta

Alzado norte

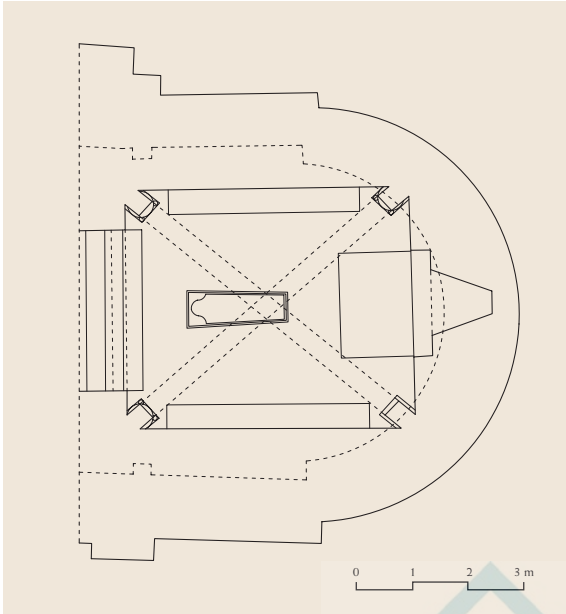


septentrional se alza la torre, añadida posteriormente, de un solo cuerpo rematada por una espadaña de dos vanos de arco de medio punto.

Del edificio destaca la portada románica, que consta de tres arquivoltas adoveladas entre las que se intercalan otras tantas de baquetón, que se apean sobre una imposta corrida. A su vez ésta lo hace sobre tres pares de columnas de fuste cilíndrico bastante estilizado y basa ática, rematadas por capiteles en los que se representan motivos geométricos, de

lazos y vegetales, muy esquemáticos pero de delicada hechura. Un sencillo guardapolvo enmarca el conjunto de las arquivoltas.

La cornisa románica presenta una decoración de sencillos canecillos, algunos de ellos modillones de rollos, otros lisos. A partir de la torre y hacia la parte de los pies, se corresponde con la ampliación llevada a cabo en el siglo XVI: este último tramo de mayor altura posee una cornisa formada por dos hiladas de ladrillos dispuestos en esquina.

*Planta de la cripta**Capiteles de la portada**Interior*

A los pies de la iglesia se abrió una segunda puerta de corte renacentista, fruto de las obras realizadas en esta época, y que en la actualidad se encuentra cegada.

El ábside se cubre con bóveda de cuarto de esfera. A éste le sigue el presbiterio, cubierto por bóveda de cañón, con un ventanal en su lado norte, con arquivolta de baquetón y dos columnillas a sus lados con capitel muy desgastado, de hechura similar al del ventanal que se abre en el centro del ábside. El paso del presbiterio a la nave central se realiza por

un arco fajón apoyado sobre dos pares de columnas con los capiteles repicados, por lo que se ha perdido su posible decoración. Se puede apreciar una desviación del arco corregida con el añadido de otra fila de sillares, lo que contribuye a potenciar el efecto de bóveda de cañón rebajado que cubre el resto de la nave. Los dos primeros tramos se cubren por bóveda de cañón, reforzada por un arco fajón que viene a apelar sobre pilares de esquinas redondeadas, rematados por un capitel sin decoración. Los dos últimos tramos correspon-

dientes a la ampliación se cubren por bóvedas de lunetos. A los pies se levanta el coro, sobre arco rebajado, en cuyo interior alberga la pila bautismal perteneciente también a la época renacentista.

Bajo la zona del altar se descubrió una cripta de origen románico, que fue sepultada tras el derrumbe de su cubierta. Fue recuperada durante las obras de restauración de la iglesia y en ella se descubrieron numerosos enterramientos entre los que llama la atención un sepulcro de piedra en el que fue enterrada una joven sellada con cal, por lo que se ha conservado su silueta de hombros y cabeza principalmente.

A partir del arranque de los arcos de la bóveda ésta se pudo reconstruir, dando lugar a una cripta de planta rectan-

gular, cubierta por dos arcos de medio punto que se cruzan entre sí los cuales tienen su arranque en cuatro basas con decoración de bolas en las esquinas. En la zona de la cabecera se abre una pequeña hornacina. Se accede a la cripta por una escalera central que abarca toda la anchura de la misma.

Texto y fotos: MENB - Planos: CAT

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L. 2001c, pp. 229-234; GARCÍA OMEDES, A., www.romanicoragones.com/Novales; NAVAL MAS, A. y NAVAL MAS, J., 1980, II, p. 268; RÍO MARTÍNEZ, B., d'o, 2005, p. 128.

